

INTRODUCCIÓN

En este nuevo volumen de los «Cuadernos de Estrategia» que publica el IEEE, nuestro Seminario de trabajo sobre el Mundo Hispánico ha desarrollado durante 1997 su estudio transdisciplinario acerca de «Las nuevas Españas del 98». Hemos tratado de hacer converger diez enfoques especializados en uno muy concreto: considerar la transformación española del siglo XX como un caso más dentro del fenómeno de encuentro en profundidad consigo misma que han vivido simultáneamente las otras tres «nuevas Españas» venidas a luz, también dramáticamente, en 1898: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

«1898-1998: el siglo de la mutación hispana» es el trabajo de filosofía política y de la cultura con el que Manuel Lizcano abre el volumen. Su propio sumario hace expresivo el contenido del texto. Sigue primero el rastro a lo que continúa manifestándose a la ligera como el tópico conflicto de las «dos Españas», para poner en realce el creciente protagonismo que alcanza hoy la «tercera» España, que es la primera y fundamental. El trabajo es una exploración en profundidad que busca la verdad del campo de posibilidades inédito ante el que hoy nos encontramos los españoles. Tras la obra de pensamiento ingente acumulado por las generaciones de Unamuno y Zubiri, y el volver a nacer colectivo de nuestra revolución mutacional de 1936, el gran problema práctico con el que se enfrenta la primera generación de nuestro siglo XXI es seguir mejorando nuestra evidente nueva figura material colectiva, pero poniendo ya un intenso esfuerzo creador, inexistente hasta ahora, en la recuperación (por encima de la dura crisis de amnesia que nos aqueja como sociedad desde hace medio siglo) de nuestra memoria total, de nuestro propio fundamento como civilización histórica, y de las razones que hacen ineludible nuestro actual protagonismo de primer orden, enteramente renovado, en la escena internacional del nuevo siglo.

El trabajo del embajador Tomás Lozano analiza con rigor y objetividad poco frecuentes el contraste entre la «Posición de España en el mundo» al comienzo y al final del siglo XX, enmarcado por esas dos fechas simbólicas de nuestro volver a nacer en el mundo de hoy. Los diversos escenarios internacionales que han ido sucediéndose en nuestro entorno son objeto de una escrutadora mirada estratégica, hasta desembocar en el examen de los condicionantes, los dinamismos propios y la ventajosa transformación que, a nuestro favor en una medida no desdeñable, ha ido experimentando la situación mundial. Dentro de los términos desmedidamente trágicos en que esta transformación viene planteada, el caso es que España ha pasado de no contar internacionalmente a ser uno de los protagonistas colectivos con los que ya hay que contar. Lo demás depende de lo que sepamos y queramos hacer.

José Luis Rubio contribuye en esta ocasión con otra aportación notable de su experimentada autoridad como sociólogo político. En «La comunidad iberoamericana entre dos '98» subraya con energía el cambio de perspectiva radical observable entre los últimos años de presencia española en sus últimas provincias americanas y Filipinas, en comparación con este nuevo momento en que la gente hispana «es», «existe» de nuevo; y el hecho de descubrirse ésta a sí misma como el segundo espacio cultural de nuestro tiempo. Este texto se hace de consulta indispensable para todo hispanohablante interesado en dar razón hoy de cómo toda una civilización derrotada ha venido, paso a paso a poner en evidencia que su vencimiento fue un accidente grave dentro de un fenómeno histórico de muy largo ciclo, pero de cuyo accidente era posible reincorporarse de nuevo en plena forma creadora. A condición, eso sí, de que los demasiados factores negativos que aún nos traban no den con nuestro actual saldo positivo de nuevo en tierra. Porque ése y no otro es nuestro problema: si estamos siendo capaces o incapaces de salir adelante con todo el peso de nuestra responsabilidad creadora actual.

En «El impacto cultural del 98» el científico de la educación Ernesto Barnach-Calbó afronta desde su perspectiva la caracterización cultural del «98 de partida» como fenómeno a la vez europeo e hispanoamericano. Examina atentamente los factores que enmarcan hace cien años la aproximación cultural finisecular entre España y América, destacando la especial significación que alcanzaron los actos celebrados en torno a la conmemoración del IV centenario de América; así como el papel de primer orden jugado entonces por Unamuno, desde la perspectiva peninsular y por Darío y Rodó en la americana. El estudio resume con claridad el papel

desempeñado en aquel cruce de caminos por los fenómenos encadenados que representaron el krausopositivismo, la Institución Libre de Enseñanza, el regeneracionismo (en torno a Costa), el hispanoamericanismo (en torno a Altamira), la creación de grandes instituciones permanentes de investigación y fomento científico de nuestro humanismo tradicional y renovado, y sus respectivas proyecciones, de ida y vuelta, en la América hispanohablante.

El economista José Déniz hace un crudo y sólido análisis del «Siglo de grandes cambios económicos» recorrido por España, y su correlación crecientemente convergente con Iberoamérica. Nuestro proceso de crecimiento y su consecuencia en la estructura del producto; la lectura crítica de los parámetros en que hoy se desenvuelven la productividad, el empleo y la competitividad de la economía española dentro del nuevo marco caracterizado por las magnitudes comparativas de nuestros socios en la Unión Europea; la problemática que afecta a nuestra expansión en el sector exterior, relaciones comerciales e inversión indirecta; y las conclusiones a que nos abocan nuestra situación en cuanto al paro y nuestra convergencia nominal y real con nuestros socios europeos y americanos. Principales temas de reflexión que cualquiera consultará con provecho en este texto de Déniz.

El antropólogo cultural Tomás Calvo Buezas expone las primicias de su investigación sobre las actitudes recíprocas, y ante los sistemas de valores colectivos, en el conjunto de nuestra sociedad hispanohablante. En el presente trabajo, «Puerto Rico y España: así piensan sus jóvenes cien años después», selecciona los datos relativos al tema puertorriqueño-español de la gran «Encuesta escolar iberoamericana», en la que participaron en 1993 un total de 43.816 escolares de 21 países, incluidos España y Portugal, y excluido Cuba, cuyo gobierno no autorizó la encuesta. El estudio en cuestión completa los publicados anteriormente por el autor: Crece el racismo, también la solidaridad —entre los escolares españoles— (1997), Racismo y solidaridad en españoles, portugueses y latinoamericanos (1997). Este análisis representa un punto de referencia empírico de evidente interés para tener en cuenta, en este movedizo terreno de las permanencias y los desajustes que ofrecen en ciertos sectores y circunstancias, a los efectos de evaluar las circunstancias por la que atraviesa ahora nuestra comunidad de naciones iberoahablante o hispanohablante.

La «Conceptuación de la institución militar, en relación con el campo de encuentro entre democracia y fuerzas armadas en Iberoamérica, de 1898

a 1998» es el tema que desarrolla el especialista Alvaro de Arce. Parte del cambio de escenario, y en buena parte de misión o de función de los ejércitos, al que estamos asistiendo. Con abundantes referencias bibliográficas y casuísticas describe el proceso del caudillismo que sucede a las Independencias nacionales iberoamericanas, para desembocar en un «profesionalismo internacionalizado». Sigue con detalle los pasos seguidos por el proceso de formación de la gran nación norteamericana, desde su momento de espacio geopolítico hegemónico en el entorno de 1898 a 1998, observando las vicisitudes de su influencia en los países iberoamericanos. Y encara diversos aspectos concretos de la situación presente, en la cual la democracia, con la institución militar hecha ya un órgano del gobierno democrático, se ha erigido al fin en el modelo de gobernabilidad para Iberoamérica; apreciando en todo ello el especial papel jugado por España.

El general Francisco Laguna aborda un tema clave para nuestras ciencias militares y de la defensa: «La formación del militar profesional en la España renovada». Pone de relieve cómo afecta a todo sistema de enseñanza la irrupción de los períodos de cambio, para centrarse después en las sucesivas etapas que a estos efectos presenta el transcurso de nuestro siglo en lo que atañe a la formación militar. Parte del examen de lo que era el sistema de enseñanza militar en la última década del siglo XIX español, y aborda luego los cambios experimentados por los planes sucesivos durante el siglo: en los períodos de 1900 a 1978 y de entonces a hoy, con atención diferenciada a los ámbitos del Ejército de Tierra y al Naval clásicos, para examinar la situación presente en lo que concierne a los tres ejércitos y a los Altos estudios militares. El juicio sobre el valor que estos cambios, con sus impactos e influencias, ofrecen desde la perspectiva de la «nueva España» de hoy, culmina con una estimación cuidadosa de lo que el nuevo «espíritu de cooperación» representa frente al tradicional espíritu de «individualismo» y «confrontación», y los factores inéditos, como la incidencia que está suponiendo la incorporación de la mujer a los ejércitos. En una palabra, lo que se examina en este punto es la significativa contribución de la España actual a una nueva concepción de la función militar en la configuración de una sociedad innovadora, pero a la vez, fiel a sí misma.

La hispanista portuguesa María Monteiro hace una valiosa aportación que deja en claro la ya superada indiferencia recíproca de las dos naciones ibéricas peninsulares hacia 1898, con su «Crisis colonial en la España del 98. La mirada lusitana: ¿una sensibilidad abierta?». Del análisis documen-

tal de varias revistas lusitanas importantes de la época se deduce el ya tópico vivir de espaldas decimonónico de ambos pueblos, en contraste con el ahora explícito momento de intercambio fecundo en que de nuevo estamos adentrándonos.

También se adentra en la investigación documental de las revistas de la época, sólo que ahora centrada en las principales revistas españolas, el texto del historiador Pedro Borges que responde a este título. Los comentaristas y colaboradores de cinco de estas publicaciones periódicas (la barcelonesa «La Ilustración Artística», y las madrileñas «Ilustración Católica de España», «La Ilustración Española y Americana», «La Ilustración Nacional» y «Revista de la Unión Iberoamericana») van dibujando el mapa mental de las reacciones de nuestra opinión colectiva, desde la patriótera euforia de los comienzos de aquel año emblemático, hasta la actitud todavía ingenua de la primavera, el desconcierto ante la «iniquidad» de la guerra al quedar al descubierto la agresión estadounidense, y el final surgimiento de odios, acompañado de las decepciones ante las complicidades europeas que dejan sola a España. Amargo panorama en el que apenas hay otra compensación para la gran humillación española que no fueran las simpatías brotadas entonces en muchos otros puntos de Hispanoamérica, y el relativo consuelo de haberlo perdido todo, con la guerra, pero no el honor.

EL COORDINADOR